

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription:—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.
La suscripción se cuenta desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 23.—Administración, Mayor 18.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.
La correspondencia al Administrador

PASEMOS EL RATO

Pasémoslo todos. El Duque de Pastrana ni sale ni entra en la política de Cartagena es lo que viene á decirnos «La Tierra» haciéndose eco de esos rumores sobre el nombramiento de Alcalde del Sr. Sánchez Doménech.

Tal vez esos rumores hayan tenido su origen en los mentideros que tan antipáticos eran antes á «La Tierra» y como tales rumores, siguiendo el tradicional costumbre de este pueblo, habrán ido hinchándose envolviendo en ellos al Sr. Duque de Pastrana.

Pero todo es cuestión de procedimientos.

De esos rumores puede sacar partido el Director de «La Tierra», para tratar de poner enfrente del Bloque á su compañero de Diputación, Duque de Pastrana y procurar de ese modo restarle simpatías entre sus afines.

En cambio «La Tierra» dejó intacta nuestra noticia de anteaer en la que afirmábamos y no *rumorábamos* que las famosas 15.000 pesetas, ofrecidas en Abril por los Sres. Vaso, Pastrana y Calín, se habían hecho efectivas gracias sólo á la influencia ó interés demostrado por el Duque de Pastrana, el que remitió aquí el libramiento; pues á pesar de ello, el Sr. García Vaso no tuvo ni la atención de al bombearse en su periódico, asociar á su precioso nombre el de su compañero de Diputación y salvar vidas en las elecciones de Mayo.

«La Tierra» pasa el rato procurando por el yerno del Conde de Romanones, procurando claro está, por ponerlo en evidencia, al menos entre ciertos elementos, y nosotros que ni nos va ni nos viene en este asunto, sólo por creer que es de justicia le decimos á Cartagena entera que gracias al Duque de Pastrana llegaron las famosas 15.000 pesetas y retamos á «La Tierra», á que nos demuestre lo contrario.

Estos rumores tienen un poco más fundamento que todos los que llegan á «La Tierra». Se conoce que los *soplones* que allí van aderezando las cosas á su gusto y aquí no hacemos caso de soplos (sino de hechos ciertos y positivos sin cularnos de lucensar ídolos que no tenemos!) ¡Pasemos el rato!

Versos del mar

Es al atardecer. El viento riza las olas gigantes; rugen fiero, y á sus bravos impulsos se realiza el presagio del viejo marinero.

Tiemplan las labias y tu voz suave, y la cadena del timón rechina, y con tremenda brusquedad la nave sobre la banda de babor se inclina.

En torrente la lluvia se desata; el terror en tu cara se retrata, y el silbar de los vientos poderosos.

un estruendo magnífico concierto con los hondas bramidos pavoresos de las olas que barren la cubierta.

M. Allolaguirre Palma.

INEXACTAS

Madrid 17-9 m.

El Sr. Canalejas ha manifestado que las informaciones dadas por la prensa respecto á las negociaciones con Marruecos son bastante exactas faltando en ellas pequeños detalles, que dará á conocer mañana al contestar el señor García Prieto las preguntas que tiene hechas en ambas cámaras.

Según la opinión del señor Canalejas las negociaciones han sido un triunfo diplomático.

JUEGOS FLORALES

Continuación de los lemas de las composiciones recibidas para la celebración de los Juegos Florales organizados por la Asociación de La Cruz Roja de esta ciudad.

TEMA OCTAVO

(Poesía festiva).

LEMAS

¡Pehs!—¡Para mil!—¡Cascabeles!—¡Otral!—Burla burlando.—Cuento viejo.—Sin carácter sedicioso.—Cuento que no lo es.—Miopía.—A la gloria no aspiro del poeta florido.—Orden de Apolo á los poetas españoles.—Ser Inevitable.—Pluma en ristre, lira en mano, vengo á echar mi cuarto á espadas.—Esperanza.—Naturaleza.—Yo soy Merilán.—Alea jacta est.—Si queráis ser amados.—Por todo lo alto.—Tradición.—Pido la palabra.

TEMAS EN PROSA

PRIMER TEMA

(Higienización de Cartagena. Medios prácticos para conseguirlo).

LEMAS

Veni ad te.—Super omnia salus.—Higiene intelectual.

TEMA SEGUNDO

(El patriotismo en la educación obrera).

LEMAS

La ignorancia es muy atrevida.—Cultívense todas las inteligencias y se regenerará el mundo.—Labor homnia vincit.—¡Salve bandera de mi patria!—Instrucción y patriotismo.—La noble hiena.—El hogar doméstico es la escuela del sentimiento.—Todo por y para la madre Patria.—Una sola ciencia hay que enseñar al hombre: la de las obligaciones del hombre.—Cumple con tu deber y espera en Dios.—El amor sabe hacer prodigios.—La Patria es la herencia del honor.

TEMA TERCERO

(La influencia de nuestros presupuestos navales, como causa primera de la decadencia marítima militar de España).

LEMA

Qui aures habet, audiat.

TEMA CUARTO

(Biografías de cartageneros ilustres)

LEMAS

Asdrábal.—Como mío, así es.

TEMA QUINTO

(Importancia militar de Cartagena.)

LEMA

Cartago.

TEMA SEXTO

(Reorganización de la Hacienda municipal de Cartagena. Crítica razonada de los actuales presupuestos y su reforma.)

LEMA

Ave María.

TEMA SEPTIMO

(Artículo periodístico sobre una reforma importante de Cartagena.)

LEMAS

Querer es poder.—Las mejoras sociales son patrimonio de todos.—En busca de la resurrección.

TEMA OCTAVO

(Historia de la Cruz Roja Cartagenera.)

LEMA

Rosa.

TEMA NOVENO

(Programa para la instrucción de los camillerón de la Cruz-Roja.)

LEMA

X...

TEMA DECIMO

(Influencia de la Enseñanza Naval elemental para el porvenir de las naciones marítimas.)

LEMAS

Ninguna nación que se desatienda

del mar, puede ser grande.—Terra dabit mercer undaque dabitur.—Míremos al mar.—Desposamus te, mare, in signum vni perpetuique dominion.—La riqueza reducida á sí propia es la escuela de las capitulaciones y cobardías.

CONCURSO OBRERO

PRIMER TEMA

(Al mejor objeto de metal.)

LEMAS

Marina. Cartago.—Humanidad.—Isidoro.

TEMA TERCERO

(Al mejor trabajo tipográfico.)

LEMA

Amor.
Cartagena 16 Noviembre 1910.—El Secretario de la Comisión organizadora, José Moncada Moreno.

Los dramas del mar

La fragata «Guernica» que hacía servicio entre la Florida y España, ha naufragado.

El vapor «Antimona» la encontró pidiendo auxilio en alta mar.

Estaba desarbolada y sin timón y la cubierta agujerada por el hundimiento de palos y otros efectos, teniendo también anegadas sus bodegas.

En los botes que acudieron en auxilio se recogieron á veinte tripulantes.

Muchos de ellos pertenecen á la escuela marítima.

Tras carga de madera para los puertos del Mediterráneo.

Seguidamente de recoger á los tripulantes, desapareció la fragata que era envuelta entre gigantescas llamas y arrasada por el oleaje.

El barco estaba asegurado.

Notas alegres

El eclipse de anoche

Conforme á las predicciones de los sabios astronómicos anoche á la hora señalada se verificó el eclipse de luna anunciado.

A las once menos diez minutos, la Costa Diva que dicho sea de paso estaba anoche superiorísima de luz, comenzó á sentir el contacto de la Tierra y el eclipse total de dicho astro tuvo lugar á las doce en punto.

La noche era clarísima y algo fresca tanto es así que á varios de los curiosos que contemplaban el fenómeno astronómico en la Plaza de España y otros sitios más ó menos frescos se

les pusieron las narices y las orejas del color de remolachas.

En los antiguos tiempos, en aquellos en que mortal alguno podía soñar en la constitución de bloques más ó menos populares, la gente del campo atribuía siempre los eclipses como presagios de grandes males, y cuantos plagas ó desastres sucedían después de estos fenómenos naturales los achacaban á ellos.

Hoy que tenemos bloques de diferentes tamaños y colores también existe pánico entre cierta clase de gente apesar de las explicaciones que sobre los eclipses nos dan los sabios astronómicos.

El cronista deseoso de recoger impresiones acerca del eclipse de anoche, ha celebrado varias entrevistas con las personas importantes que hoy rigen y les han dado las siguientes opiniones:

García opina que el fenómeno de anoche traerá funestas consecuencias para el porvenir y no sabe si seguirá siendo monárquico ó si retornará nuevamente al partido republicano, si lo admiten, para pronunciar discursos con marseles y sombrero flexible por los campos de este término municipal.

El gran K. Milo, al explicar los contactos de la Luna con la Tierra dijo que su opinión se la reserva hasta que salga en cualquier comisión, sea para donde sea.

Apolinario dice que le importa un bledo el vaticinio que hacen algunos matévolos, de que el eclipse de la noche del 16 del mes de los Santos es el anuncio de su eclipse total de la alcaldía, pues vió claramente anoche en la penumbra de la Tierra que seguirá donde está, hasta... que siga.

El de Alcaraz no quiso decir nada sobre su opinión; solamente manifestó que la bóveda celeste al ocultarse la Luna, apareció radiante de belleza con la inafinidad de estrellas que tachonaban el firmamento.

Romero explicó científicamente lo de los contactos, penumbras y meridianos y terminó su brillante peroración demostrando que esos fenómenos se llaman *colapsos lunáticos*.

¡Atié que avió!

El concejal obrero dijo que no puede decir nada, porque no vió ni á la Luna ni mucho menos á la «Tierra».

Larga sería la información de todas las opiniones, pero por no dar la lata más á los lectores da punto final.

EL MERO.

EL BCO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

Notas municipales

La sesión de ayer

Constitución del cabildo

Pocos minutos después de la hora señalada para la celebración de la sesión supletoria, entró en el salón de actos el Alcalde D. A. Apolinario Carrón y tras él los ediles, señores Moncada, Rentero, Rosique, Balibrea, Escudero, Romero, Bonmati, Aguirre, Oliva, López Munreal, y Hernández.

El Sr. Presidente agitó la campanilla como señal de que iba á dar comienzo el acto.

El secretario dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada por unanimidad y durante la lectura de ella penetraron en el salón los señores Alcaraz, Espín y más tarde el Sr. Miralles.

Despacho ordinario

El primer asunto que figuraba en la orden del día era, un informe de la comisión de Hacienda sobre la petición hecha por el Arquitecto municipal de las fincas que presenta como fianza para responder al cargo de depositario municipal D. Rodolfo Rosique.

El Sr. Bonmati como uno de los firmantes del informe, manifestó que la valoración de las fincas presentadas, sólo alcanza á la suma de 12.000 pesetas, y que la fianza señalada por el Ayuntamiento es la de 25.000.

El Sr. Rentero manifestó que él no asistió á la sesión en la que se tomó el acuerdo de exigir la dicha suma como fianza que cree bastante excesiva puesto que existen empleados de mayor categoría y de más responsabilidad á quienes se les exige menor fianza.

El Sr. Oliva hace varias preguntas acerca de que si las fincas presentadas están libres de todo gravamen y después de hacer uso de la palabra el Sr. Espín para manifestar que como vocal que es de la dicha comisión de Hacienda advirtió en una de las reuniones celebradas lo mismo que manifestó el Sr. Espín y por último el Ayuntamiento acuerda á propuesta del Sr. Alcaraz que la fianza debe ser de 25.000 pesetas y que se le de cuenta al interesado.

Seguidamente fueron aprobados varios informes de la comisión de policía que proponían el Ayuntamiento

Allí, entre aquellas tétricas paredes, no viví tan bien como los lagartos y alimafas que ahora las pueblan. Milos, á lo menos, ven el sol y pueden calentarse á sus rayos.

Mi abuelo, el viejo Tristán de Mauprat, fué tan malvado que su memoria despierta espantosos recuerdos. Los campesinos creen ver todavía su horrible espectro en una vieja liebre blanca ó en forma de un hechicero que muestra á los foragidos el camino de la Varenne. Cuando nací sólo quedaba de la segunda rama de los Mauprat mi tío Humberto, á quien llamaban el caballero, por serlo de la orden de Malta. Era tan bueno como perverso era su primo Tristán.

Mi padre, hijo de Tristán, fué el único que se casó y yo su único hijo. Mi tío Humberto me pidió á mis padres para encargarse de mi educación, pero mi padre murió en una caecria y mi abuelo rechazó la oferta sosteniendo que sus hijos eran los únicos herederos legítimos y que se opondría á cualquier sustitución en mi favor.

Humberto de Mauprat tuvo una hija, y cinco años más tarde murió su esposa, dejándola esta única descendencia, en vista de lo cual él reiteró sus pretensiones respecto á mí, dispuesto á llevarme consigo para que heredase su título. No he sabido jamás lo que contestase á esto mi madre. Es-

los zorros. Ocultaban á los campesinos desertores y ayudaban á defraudar al Estado intimidando á los funcionarios.

A corta distancia Francia caminaba á la emancipación, mientras que la Varenne retrocedía á la tiranía medioeval.

El viejo Mauprat poseía la fereza del lobo y la astucia de la zorra. Era el genio del mal. Sus hazañas consternaron al país. Fuerte en su guarida, á más fué posible cojerle fuera de ella, á pesar de que hacía frecuentes correrías. Se divertía atormentando á los frailes mendicantes, quemándoles las barbas y metiéndolos en un pozo, hasta que cantaban coplas obscenas.

Todos conocían la aventura del escribano, á quien dejó entrar en el castillo acompañado de cuatro corchetes y haciéndole un gran recibimiento. Iba á embargar los muebles para pagar los tributos que se adeudaban. Mi abuela hasta le ayudó á hacer el inventario. Después obsequió al escribano y á su séquito con una espléndida comida. Estaban sentados á la mesa, cuando encarándose con el escribano, le dijo:

—He olvidado algo que tengo en la caballeriza. No es una gran cosa, pero aun así no quiero perjudicaros. Venid conmigo, es cuestión de un momento.

catadura. Era mi tío Juan que me llevó á su aposento. Me encontraba en la Roca Mauprat.

Mi abuelo y sus ocho hijos eran el último resto de aquellos tiranos feudales que explotaron a Francia hasta que los llevó la revolución.

El feroz Tristán se había encerrado en su castillo después de reunir allí á toda su descendencia y á su servidumbre, diez ó doce aldeanos cazadores furtivos, desertores ó ladrones.

No tardaron en imponerse por terror á la comarca, abrumando con exorbitantes impuestos á los colonos de las cercanías, á quienes faltos de comunicaciones con el exterior les hicieron creer que iba á restablecerse el feudalismo.

La indolencia y la credulidad de aquellos campesinos tan distantes de las ciudades, favorecieron el plan de mi abuelo. Algunos aldeanos trataron de resistir y se dispusieron á luchar por la independencia; pero los demás no les hicieron caso y los dejaron solos teniendo al fin que someterse.

Los Mauprat no pedían dinero. Sabían de sobra que esto es lo que más le duele desprenderse al labrador, y como en realidad no lo necesitaban, no se lo pedían. Reclamaban los valores en especie: béceros, carneros, gallinas, trigo, forraje, legumbres. A cambio de esto, los Mauprat les brindaban protección y defensa. Perseguió á los lobos y á